

• *Voz Radical* •

Para vos...

Hacia una socialdemocracia

Boletín de informaciones desde Villa La Angostura N° **352**

ALEA JACTA EST.



(La suerte está echada)

La frase se atribuye a Julio César en el momento de cruzar el río Rubicón, en el límite entre Italia y la Galia Cisalpina (provincia que el Senado romano le había asignado, entre el Rubicón y los Alpes). Se usa cuando el resultado de algo no depende de uno mismo o cuando se da un paso decisivo del que ya no se puede retroceder. (Wikipedia)

Si en alguna elección nacional, provincial o Municipal hubo y hay forcejeos, cambios de partidos, alianzas u otras formas de extrañar la identidad de nuestros partidos participantes, en ésta, todo está superado por la situación de las últimas semanas antes de las presidenciales (y algunas provinciales y muchas municipales).

En Villa La Angostura, nunca jamás antes se fueron al carajo las previsiones de semejante manera.

Después de cuatro años de alianza local, JUNTOS POR EL CAMBIO se transformó en un berenjenal, como si alguien hubiera pateado un hormiguero de las negras.

En el nivel provincial, con la ida sin autorización dada a algunos dirigentes a medio centenar de sus 9000 y pico de filiados, y encabezados por Juan Peláez, presidente del Comité Provincia, se produjo una escisión atípica para el viejo partido: El mencionado presidente decidió aplicar su criterio personal, sin poner en discusión ante los Comités, Afiliados o la Convención, su salida hacia un partido todavía inexistente, y sin nombre:

Dio su opinión, no consultó y actuó. Se paró más alto que la opinión de su partido.

Adonde fue, luego se transformaría en “**Comunidad**” que decidió “ir por fuera” del MPN y enfrentar a su propio partido con nueva etiqueta y nombre.

Los Radicales desertores se fueron a “Ampliar las Bases” hacia el nuevo brote del sexagenario partido Provincial, que desconoció su pertenencia al MPN, y se transformó en una oferta de poder, y en propiciador de la migración de algunos débiles de convicciones radicales. Quisieron vencer a su histórico adversario, y se fueron a otra parte del mismo adversario en contra de la voluntad de su propio partido.

Alea Jacta Est. Cruzaron el Rubicón.

No hubo consulta a sus bases. Hubo una elaboración personal que prometía ganar y lograr cargos en el reciclado MPN bajo el nombre mencionado.

Los ex pertenecientes a JXC del PRO replicaron a su forma, la migración.

No eran tan del PRO. Querían más a Rolo. Se veía más apetitoso

La sola Comisión Directiva (7 dirigentes) y la presencia de algunos afiliados, resolvió en un par de horas, convalidar (uno no convalidó) “Ir Con el Rolo” (Comunidad).

Llama la atención el carácter de “Decisión de cúpula” que pinta una forma de concebir la democracia desde una élite, y el silencio de la opinión de los afiliados, EN UNA DECISIÓN DE SEMEJANTE TRASCENDENCIA..

A partir de allí, ambos partidos quedaron quebrantados. En la Villa, los Radicales no quisieron correr el riesgo de perder su cohesión por una decisión que la conducción efectivamente tomó a la vuelta al redil de su presidente, en franca oposición a su Carta Orgánica: Destutelar a los afiliados negándoles el uso de los símbolos partidarios (cosa que sí hizo) y del nombre hasta entonces existente (JXC) como lo es todavía en el ámbito nacional. Marcelo Bermúdez (PRO) y Juan Peláez (UCR) lideraron desde su vacilante pertenencia, esta fuga en afiliado menor. Hicieron caso omiso a la frase “en cumplimiento de pactos preexistentes”... que es nervio de nuestra Constitución Nacional.

Conveniencia personal o grupal. Negación precisa de nuestros métodos democráticos. Incumplimiento de nuestra carta Orgánica Partidaria, y de nuestro Código de Ética

El PRO local, decidió identificarse comunicándole a los vecinos, que eran disidentes de la conducción que había roto el pacto, y que votarían a Pablo Cervi, y no a Rolo Figueroa. La decisión fue tomada por los afiliados en relación de 80% de ellos a favor, y el 20 se quedó con el nuevo “Patrón”, Figueroa. Tendrán seguramente su recompensa, pero nadie puede bucear si no sabe qué busca.

Poder elegir, es un don en muchos lugares, negado. Acá no. Ellos eligieron.

Con lo cual, los exintegrantes de JXC (UCR, PRO y CC ARI) convinieron defender su pertenencia aún en su disenso ante el verticalismo y juntarse tras un invento que parecía irrealizable: Un partido de verdadera raíz y decisión vecinal. Que no les impida seguir con su proyecto. Como le diría un presidente argentino al dúo Thatcher/ Isabel: **“Donde hay voluntad, hay un camino”**

Este es, al fin, “JUNTOS POR LA LIBERTAD”, al que llegaron a último momento, los Libertarios, también disidentes de las decisiones de las autoridades Provinciales.

Es decir, el programa de gobierno de esta comuna, se elaboró sobre las bases de los partidos mencionados, y ahora llega a toda vela.

Fíjese el lector, ¡Cuánto menudeo por parte de las autoridades partidarias provinciales, y al fin, después de construir una carrera de obstáculos para impedir nuestra participación llegan a tener que aceptar una decisión local, en **OPOSICIÓN** al “Dedo” vertical de quienes pretenden decidir desde Neuquén Capital **“Qué y con quienes debemos ofrecernos como Servidores Públicos ante nuestros vecinos”**.

Y podríamos agregar ;Qué lección de civismo estamos dando desde esta “Aldea de Montaña?”

¿Será este ejemplo un modelo para que la política partidaria se pueda horizontalizar?

Y si así fuera, por lo menos, es un paso correcto en el duro camino de construir la democracia, a la que tanto hemos faltado desde que se fue Raúl Alfonsín.

Estos dirigentes han olvidado la frase que acrisoló Raúl al iniciar la campaña presidencial, y que culminaría con su triunfo y el de todos los argentinos:

DEMOCRACIA O AUTORITARISMO. ACÁ ELEGIMOS DEMOCRACIA.

El tirano

Los pueblos ultrajados suelen equivocarse. Que los argentinos no elijan una nueva forma de opresión.



Eduardo Fidanza

Licenciado en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Fundador y director de Poliarquia Consultores. Analista político e investigador social. Ex columnista semanal del diario La Nación. Miembro de número de la Academia Nacional de Periodismo. Ex profesor titular regular de la UBA.

14-10-2023 de "Perfil"

Existen muchas razones para pensar que hoy la experiencia política vale poco y las lecciones de la historia todavía menos. Para los jóvenes, socializados por la tecnología, el presente parece engullírselo todo, en un vértigo insaciable y caótico que prescinde del pasado. Antes que ellos, Nietzsche nos advirtió sobre el exceso de historia. No obstante, retomaremos el argumento del sentido común, que podría formularse así: la historia política no se repite, pero enseña. No debe condicionar el presente, sino mostrar las regularidades del comportamiento y las formas de dominación que, como nudos difíciles de desatar, reaparecen en el tiempo bajo distintas apariencias, pero la misma esencia. En ese ejercicio, lo reciente permite extraer conclusiones de mayor validez. El pasado cercano termina imponiéndose en un mundo interconectado y global.

¿Qué queremos decir cuando hablamos de "regularidades de conducta" y de "formas de dominación"? Las primeras remiten al proceder de los individuos, buscando entender por qué son sumisos o rebeldes, violentos o pacíficos, inclinados al consenso o al conflicto. El bienestar y el malestar material y psíquico caben asimismo, en esta reflexión, porque constituyen vivencias que experimentan las personas y las comunidades desde que existen registros. Las formas de dominación a las que nos referimos son los modos de liderazgo, poder, autoridad y legitimación en las distintas culturas. Dicho en términos sencillos: qué tipo de mandatarios y gobiernos rigen a los pueblos y bajo qué condiciones se los respeta o repudia.

Cuarenta años después de haber sido restituida, la democracia argentina se enfrenta al drama de una dominación política asediada por una sorda rebelión que, debido a sus rasgos, es acaso más profunda que la de 2001. La gente está harta de sufrir gobiernos que décadas atrás representaban la autoridad y ahora se tornaron un poder opresivo e insoportable. Una forma de administrar considerada ineficaz por dos tercios de la sociedad que, sin embargo, aún expresa una tenue esperanza en el sistema, sobre todo entre los mayores de cincuenta años, quienes recuerdan tiempos mejores. Como nunca lo habíamos visto, multitud de jóvenes están en otra cosa: los que pueden, yéndose del país; los más pobres, abandonando la democracia que los marginó y empobreció. Y al menos, cuatro de cada diez, apostando ciegamente a una tramposa utopía de la libertad.

Esa frustración, y esto resulta clave, no es solo económica. Esconde una profunda humillación, que nace del deprecio de las élites hacia la gente. El sociólogo Barrington Moore, quien recorrió la historia mundial para describir estas situaciones, observó: “El aroma de universalidad viene del parecido que encontramos entre cualquier conjunto de súbditos, que tiene ciertas ideas sobre las tareas y obligaciones que le corresponden a los dirigentes y a la autoridad, de modo que su violación flagrante dará lugar a un sentimiento de agravio moral e injusticia”. De allí a la sublevación existe solo un paso, que los ofendidos dieron a lo largo del devenir. Para comprobarlo, basta ver la alegoría del sufrimiento y la insurrección que relatan varios pasajes del Antiguo Testamento.

Pero no es necesario ir tan lejos para encontrar paralelismos. Pensemos en los alzamientos fascistas que ocurrieron en el siglo XX, cuyas características claves reaparecieron en el actual. La secuencia de humillación seguida de despotismo está presente en todos. La ideología puede ser o no democrática y contener dosis variables de racismo o nacionalismo, pero los liderazgos poseen rasgos constantes: **carisma, violencia, odio a los adversarios, irracionalidad, arrogancia, paranoia.** (*negrillas* por el editor)

En un espléndido libro sobre Shakespeare, titulado *El tirano*, que encubre una crítica a **Donald Trump**, el ensayista norteamericano Stephen Greenblatt afirma que el célebre dramaturgo “describió una y otra vez el caos que se produce cuando los tiranos, que por lo general carecen por completo de competencia administrativa y de visión de lo que significa un cambio constructivo, se hacen efectivamente del poder”. El autor sostiene que aun sociedades relativamente sanas y estables carecen de recursos para impedir el daño causado por sujetos lo bastante despiadados y faltos de escrúpulos, y tampoco están preparadas para hacer frente a gobernantes de origen legítimo que empiezan a dar muestras de un comportamiento desequilibrado e irrazonable. Los grandes dramas de Shakespeare, en su escenificación de la lucha por el poder, nos muestran cómo los gobiernos racionales son doblegados por los irracionales, bajo circunstancias que se repiten. Siglos después, las elecciones democráticas no lograron impedir la locura.

De los cinco postulantes que disputarán la Presidencia, tres tienen posibilidades de ganar, según los falibles sondeos. De ellos, el que más chances parece reunir posee sorprendentes similitudes con los caudillos despóticos que atravesaron la historia. De ninguna manera es lo nuevo, como se lo quiere mostrar. Surge de condiciones sociales intolerables, parecidas a

la que hemos visto tantas veces. Repetiremos sobre él: se presenta como el salvador de un pueblo paria al que, con excepcional oportunismo, le dijo: los políticos son la causa de la explotación que padecen. Su propuesta es borrarlos de mapa, como se intentaron erradicar tantas minorías, devolviéndole la libertad a la gente. Desafíos de esta índole nunca terminaron bien.

Este columnista recuerda a su padre, el 11 de marzo de 1973, sentado junto a su biblioteca colmada de libros de historia. Él, que en su juventud había simpatizado con el peronismo, se tomaba la cabeza, angustiado. Dijo entonces: “no sabés lo que va a venir”. Fue escuchado con escepticismo por un joven al que aún no le interesaban las enseñanzas del pasado. El eterno retorno de lo mismo, el ciclo infernal de las desgracias, cuando ellas ocurren. No se equivocó mi padre acerca de los días que siguieron: una desastrosa ingobernabilidad que ni Perón pudo remediar. Cierto que en aquella época existía una violencia fratricida, que hoy la repudiada democracia erradicó.

El que avisa no traiciona, dice el refrán popular. Ante la elección que podría llevar a la Presidencia a un tirano, asumiremos el riesgo de advertir, no sin desesperación: el autoritarismo, que encierra la negación del otro, constituye una trágica falsificación de la libertad. Los pueblos ultrajados a menudo se equivocan. Esperemos que el domingo próximo los argentinos no elijan una nueva forma de opresión.

TIEMPOS DE SAGA

Relatamos acá, brochazos de la “pequeña historia” que hizo grande a la Argentina. Como éste, hay miles y miles de ejemplos de trabajo denodado y perseverante que supieron transformar las desiertas tierras de la Pampa Húmeda. Y desde el Estado, hubo también, un proyecto de país.

El abuelo Martín Pedersen y la abuela Ane Andersen llegaron de Dinamarca en 1889 sin conocerse. Se fueron a Tandil, que a esa altura era un pueblo pequeño. Ambos trabajaron el campo. La abuela Ane rápidamente aprendió las tareas rurales y las de la casa. Los domingos y apenas con 12 años, cabalgaba cerca de 10 kilómetros de ida y otros 10 de vuelta para asistir a misa en la población. El abuelo trabajó la tierra. Tuvieron – como era común – 8 hijos, uno (Adolfo) fallecido a los 20 en un accidente en el trabajo, trasladando las bolsas de la cosecha en un carro.

Martín empezó como peón, después fue capataz y luego mediero, y finalmente un día, después de 20 años trabajando, salió de El perdido y se fue en sulky con una valijita de cartón, y volvió con una escritura de un campo de 500 hectáreas en Micaela Cascallares.

Allí construyó una pequeña mansión/estancia al que llamaron “Solvang”, (Pradera del sol) Al morir, cada uno de sus hijos e hijas heredaron un campo y lo cultivaron aprendiendo cada uno desde roturar la tierra hasta cosechar la semilla, y a criar ovejas, vacas y caballos. Estos últimos, fueron los “tractores” de la tierra, hasta tercios del siglo.

Al cumplir la mayoría de edad la cuarta generación, 90 años después de la llegada, contaban (entre Andersen’s y Pedersen’s) agregando sus parientes, mil ciudadanos argentinos.

La historia contada arriba, se repitió en todo el país aún antes de la llegada de los abuelos. En la vieja Europa había pobreza y la tierra era cara y de poca extensión. Acá, los gobiernos de fin de siglo XIX, crearon políticas de fácil acceso y bajo precio de la tierra donde solo se multiplicaba el ganado cerril y que los inmigrantes llevaron a su pronta explotación con el resultado de un crecimiento extraordinario para la Argentina.

PICADITA DE TEXTOS

Recordando la cultura grecorromana.

Un funcionario le dijo a *Diógenes*: - “Si aceptaras la autoridad del rey no te verías obligado a comer lentejas”

A lo que él respondió: - Si comieras lentejas no te verías obligado a aceptar la autoridad del rey.

Francis Scott Fitzgerald. Escritor estadounidense: (1894 – 1940)

O piensas por ti mismo o bien otras personas piensan por ti, y así te quitan el poder, pervierten y disciplinan tus gustos, te civilizan y te esterilizan.

Título de “La Nación” de su edición del 17 de octubre 2023

Entrevista: El papa Francisco negó ser comunista y, sin mencionar a Milei, criticó a los flautistas que “encantan a la gente y la terminan ahogando”

Teorema de Baglini, diputado argentino 2005

Las promesas más irresponsables son formuladas por aquellos candidatos que menos posibilidades tienen de ganar las elecciones.

Albert Einstein, 1940:

Todos los imperios del futuro van a ser imperios del conocimiento, y solamente serán exitosos los pueblos que entiendan cómo generar conocimientos y cómo protegerlos; cómo buscar a los jóvenes que tengan la capacidad para hacerlo y asegurarse que se queden en el

país. Los otros países se quedarán con litorales hermosos, con iglesias, minas, con una historia fantástica; pero probablemente no se queden ni con las mismas banderas, ni con las mismas fronteras, ni mucho menos con un éxito económico.

Ricardo Villar, periodista y diputado (entonces Radical) Neuquino fallecido este año
“Un acuerdo es un juramento”.

Fragmento de una recomendación de Rudyard Kipling, como si fuera a su hijo. Publicamos tres de las 8 estrofas del original traducidas del Inglés:

Si...

Si puedes mantener la cabeza en su sitio cuando todos a tu alrededor la pierden y te culpan a ti.

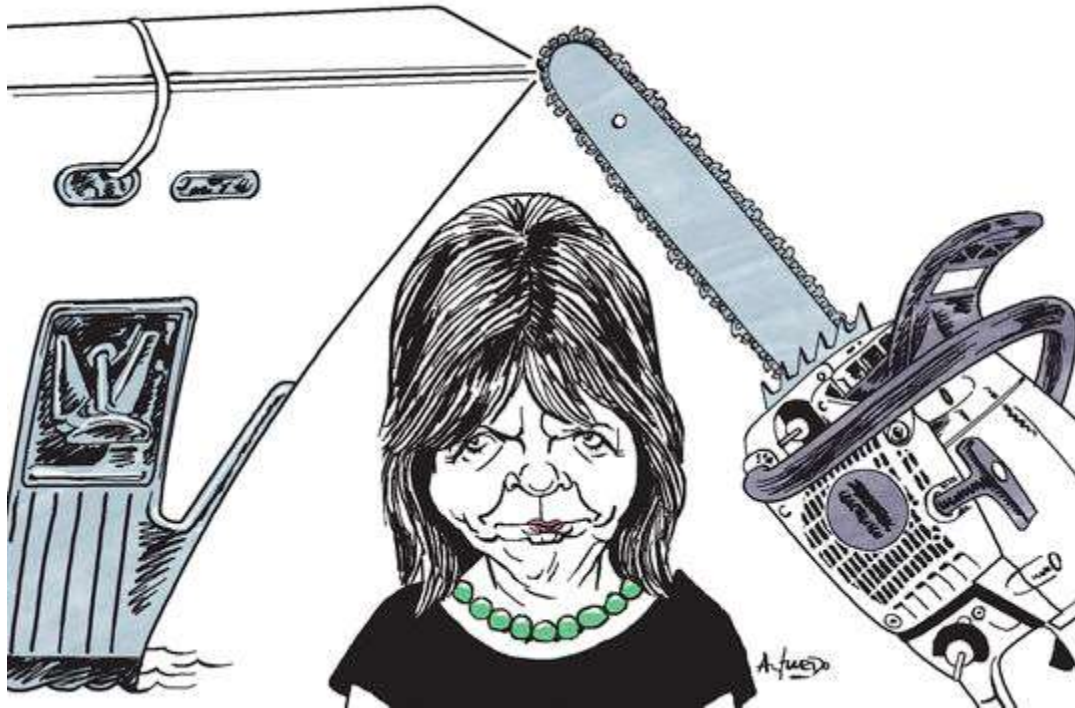
Si puedes seguir creyendo en ti mismo cuando todos dudan de ti, pero también toleras que tengan dudas.

Si puedes soñar sin que los sueños te dominen;
Si puedes pensar y no hacer de tus pensamientos tu único objetivo;
Si puedes encontrarte con el Triunfo y el Desastre,
y tratar a esos dos impostores de la misma manera.

Si puedes hablar a las masas y conservar tu virtud.
O caminar junto a reyes, sin menospreciar por ello a la gente común.
Si ni amigos ni enemigos pueden herirte.
Si todos pueden contar contigo, pero ninguno en exceso.

El destino de Patricia Bullrich, entre el "Bandido" y la motosierra

Fragmento de la nota que se publica el 17 de octubre en “La Nación”



Patricia Bullrich tiene una misión histórica para la oposición. Una que se autoimpuso: “Terminar con el kirchnerismo”. La otra se la trajo el destino: ganar no sólo para gobernar la Argentina sino para **darle sobrevida a la coalición opositora.** Para Juntos por el Cambio, este domingo, está todo en juego. Desde este fin de semana largo, cuando puso sobre la mesa el nombre de **Horacio Rodríguez Larreta** como su eventual jefe de Gabinete y el de **Fernán Quirós** como parte de su equipo en salud, Bullrich empezó una carrera contra reloj para cumplir con ese mandato no escrito.

La estrategia es intentar atraer a dos grupos de votantes. De un lado, a quienes apostaron por Larreta en la interna y le son esquivos. Del otro, a quienes no se acercaron a votar en las PASO o votaron en blanco. Diferenciarse tanto del extremismo por derecha de **la motosierra marca Milei** como de la hecatombe económica y del affaire de corrupción modelo “**Bandido**” que complica especialmente a **Sergio Massa** y al oficialismo kirchnerista: Bullrich quiere hablarle a los votantes que todavía no la votaron desde ese lugar.

...Y NOS VAMOS

